



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
3 de junio de 2009
Español
Original: inglés

Asamblea General
Sexagésimo tercer período de sesiones
Tema 109 del programa
Aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas

Consejo de Seguridad
Sexagésimo cuarto año

Carta de fecha 2 de junio de 2009 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Grecia ante las Naciones Unidas

Permítame transmitirle las observaciones de mi Gobierno en relación con la carta de fecha 14 de marzo de 2009 que dirigió a Vuestra Excelencia el Representante Permanente de la ex República Yugoslava de Macedonia, distribuida con la signatura A/63/772-S/2009/150.

a) La afirmación de que las acusaciones de Grecia sobre las violaciones del Acuerdo Provisional parecen formar parte de una “estrategia de litigación” son infundadas e irrazonables, teniendo en cuenta que fue la ex República Yugoslava de Macedonia la que entabló acciones judiciales contra Grecia ante la Corte Internacional de Justicia, y no al contrario.

Así pues, es evidente que esta acusación no obedece a otro motivo que el de desviar la atención del fondo de la cuestión que nos ocupa, que es el largo y recurrente historial de violaciones del Acuerdo Provisional por parte de la ex República Yugoslava de Macedonia.

Grecia, sea a nivel bilateral o multilateral o mediante declaraciones públicas de funcionarios griegos, siempre ha presentado protestas contra estas contravenciones que, lamentablemente, continúan produciéndose.

La afirmación de que Grecia nunca había formulado protestas antes de noviembre de 2008 constituye un intento ridículo de restar importancia a las violaciones del Acuerdo Provisional cometidas por la ex República Yugoslava de Macedonia. Si las autoridades competentes de la ex República Yugoslava de Macedonia sostienen que no disponen de información sobre las protestas de Grecia anteriores al 17 de noviembre de 2008, deberían buscar con más detenimiento en sus archivos o consultar la prensa y los medios de comunicación internacionales del momento, que han dado amplia difusión a los numerosos problemas en las relaciones entre Grecia y la ex República Yugoslava de Macedonia derivados de la conducta ilícita de este último país y de sus actos provocadores y ofensivos contra Grecia.



b) Grecia considera que la explicación ofrecida por la ex República Yugoslava de Macedonia en relación con su decisión de llamar a parte del corredor paneuropeo del eje X “Alejandro Magno” y al estadio principal de Skopje “Filipo II de Macedonia” induce a error y revela la intención oculta de ese país de utilizar ilegítimamente símbolos y elementos pertenecientes al patrimonio historial y cultural helénico.

Si la ex República Yugoslava de Macedonia hubiera reconocido manifiestamente el hecho incontrovertible de que la antigua Macedonia formaba parte de la antigua Grecia y del helenismo, como han demostrado numerosos hallazgos arqueológicos, Grecia se sentiría honrada por la utilización del nombre de personajes históricos griegos como reconocimiento a su contribución a la humanidad.

Lamentablemente, la utilización de nombres, símbolos y otros elementos del pasado histórico helénico por la ex República Yugoslava de Macedonia tiene otros fines. Con su flagrante falsificación de la historia, la ex República Yugoslava de Macedonia intenta establecer vínculos históricos, etnológicos y culturales artificiales con la antigua Macedonia a fin de, entre otras cosas, justificar sus aspiraciones territoriales e irredentistas contra Grecia.

No obstante, es comúnmente sabido, no sólo para la comunidad científica, que los eslavos, que son la población mayoritaria del Estado actual de la ex República Yugoslava de Macedonia, se asentaron en la región en el siglo VI de nuestra era y no tenían ninguna relación, ni etnológica ni cultural, con los antiguos macedonios, quienes, como helenos, hablaban griego antiguo, hecho demostrado por más de 5.000 inscripciones, y estaban unidos por una identidad cultural helénica común.

En vista de estos antecedentes históricos, la usurpación de elementos y símbolos pertenecientes al patrimonio histórico y nacional griego constituye un acto ofensivo contra Grecia que enturbia las buenas relaciones vecinales y, en este contexto, contraviene la letra y el espíritu del Acuerdo Provisional.

Cabe señalar también a este respecto que la afirmación de la ex República Yugoslava de Macedonia de que “... no entiende cómo el uso habitual del nombre de una personalidad histórica puede considerarse inadecuado o contrario a las disposiciones del Acuerdo Provisional de 1995” es contraria a la postura oficial de la Unión Europea, que considera que llamar al corredor X “Alejandro Magno” es un acto de provocación y, por ese motivo, en enero de 2009 realizó una gestión diplomática oficial ante las autoridades de la ex República Yugoslava de Macedonia en relación con esta cuestión, por conducto del Representante Especial de la Unión Europea, Sr. Fouéré.

c) En lo que respecta a la utilización del Sol de Vergina en un anuncio televisivo, cuestión que concierne al párrafo 2 del artículo 7 del Acuerdo Provisional, y no al párrafo 3 del artículo 7, como se indica erróneamente en la mencionada carta de fecha 14 de marzo de 2009 dirigida a Vuestra Excelencia por el Representante Permanente de la ex República Yugoslava de Macedonia ante las Naciones Unidas, Grecia quisiera señalar que el vídeo del citado anuncio, titulado “Macedonia eterna” puede verse habitualmente en los canales que lo emiten, CNN y Euronews, o en el sitio web www.macedonia-timeless.com que, según la información que en él se proporciona, ha sido creado en nombre del Gobierno de la ex República Yugoslava de Macedonia.

d) La ex República Yugoslava de Macedonia alega que ha hecho “concesiones importantes”, en particular mediante la aprobación de enmiendas a la Constitución de la República de Macedonia en 1992, por las cuales se confirmaba que la República de Macedonia “no tiene reivindicaciones territoriales fuera de sus fronteras establecidas”. Esas enmiendas se han “consolidado y reafirmado con las obligaciones contraídas en virtud del artículo 6 del Acuerdo Provisional”.

Es preciso señalar, antes que nada, que, resulta muy difícil entender cómo una obligación internacional fundamental prevista en la Carta de las Naciones Unidas, como el respeto de la integridad territorial de los Estados, puede ser interpretada y presentada por la ex República Yugoslava de Macedonia como “concesiones importantes”. Este indicio revela en gran medida el modo en que la ex República Yugoslava de Macedonia percibe y aplica las normas esenciales del orden jurídico internacional.

A pesar de su triple compromiso (en virtud de la Constitución, el Acuerdo Provisional y la Carta de las Naciones Unidas, que suscribió al convertirse en miembro de pleno derecho de la Organización), la ex República Yugoslava de Macedonia ha desafiado la integridad territorial de Grecia mediante una serie de actos y declaraciones oficiales, como la elaboración, publicación y promoción de mapas en que se muestran amplias zonas de territorio griego como parte de una entidad macedonia separada.

Por otra parte, la ex República Yugoslava de Macedonia sostiene que “es un Estado que se rige por el estado de derecho y que respeta los derechos humanos fundamentales, en particular el derecho a la libertad de expresión consagrado en el Convenio Europeo de Derechos Humanos”.

Pese a todo, a la ex República Yugoslava de Macedonia aún le falta mucho por hacer en ese ámbito para estar a la altura de Europa, como han confirmado numerosos informes de la Unión Europea. Grecia, como miembro veterano de las organizaciones europeas y euroatlánticas, está dispuesta a prestarle asistencia en todos sus empeños y a apoyar todas las medidas que supongan un avance en esa dirección.

Cabe recordar al respecto que la investigación histórica de carácter científico estuvo prohibida por ley en la ex República Yugoslava de Macedonia durante casi 12 años, desde 1996 hasta hace poco. En la Ley sobre actividades de investigación científica (Boletín Oficial, Vols. 13/96 y 29/02), que no fue derogada hasta 2008, se estipulaba, entre otras cosas, que ninguna persona física o jurídica nacional o extranjera que no fuesen las controladas y financiadas por el Estado estaba autorizada a llevar a cabo estudios e investigaciones sobre la identidad histórica y cultural del pueblo de Macedonia.

Este acto legislativo contravenía claramente el párrafo 1 del artículo 10 del Convenio Europeo de Derechos Humanos, en que se afirma que toda persona tiene derecho a la libertad de expresión. Este derecho comprende la libertad de opinión y la libertad de recibir o de comunicar informaciones o ideas, sin que pueda haber injerencia de autoridades públicas y sin consideración de fronteras, y, por ende, constituía un incumplimiento material continuado del párrafo 1 del artículo 9 del Acuerdo Provisional.

Grecia acoge con satisfacción la derogación de la ley, pero eso no altera el hecho de que la libertad de expresión, en particular la investigación histórica

científica, estuvo duramente reprimida en la ex República Yugoslava de Macedonia durante un período considerable.

En lo que respecta a la propuesta de crear un comité conjunto de educación e historia “que facilitara y fomentara el entendimiento de las cuestiones históricas respetando plenamente el Acuerdo Provisional”, Grecia desea señalar que la historia es una ciencia que determina la verdad histórica por métodos científicos y no puede ni debe estar sujeta a intereses políticos u otras consideraciones políticas y en modo alguno puede ser reescrita por un comité bilateral.

Grecia sigue estando dispuesta a participar en las iniciativas de negociación destinadas a alcanzar una solución mutuamente aceptable para el problema del nombre, de conformidad con las resoluciones 817 (1993) y 845 (1993), y respeta plenamente lo estipulado en el Acuerdo Provisional, con arreglo al principio fundamental de *pacta sunt servanda*.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 109 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) John **Mourikis**
Embajador
Representante Permanente
